

Artículo de reflexión

Cómo citar: Santiago Ortega, S. (2022). Implementación de las comunidades de diálogo virtuales en la propuesta pedagógica de Filosofía para Niños y creación de la Red Iberoamericana de Comunidades de Diálogo Virtuales. *Polisemia*, 18 (33), 68-84. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.18.33.2022.68-84>

ISSN: 1900-4648

eISSN: 2590-8189

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Enviado: 25 febrero 2022

Aceptado: 18 marzo 2022

Publicado: 08 abril 2022

Sara Olympia Santiago Ortega

Implementación de las comunidades de diálogo virtuales en la propuesta pedagógica de Filosofía para Niños y creación de la Red Iberoamericana de Comunidades de Diálogo Virtuales

Implementation of virtual dialogue communities in the pedagogical proposal of Philosophy for Children and creation of the Ibero-American Network of Virtual Dialogue Communities

Implementação das comunidades de diálogo virtuais na proposta pedagógica de Filosofia para Crianças e criação da Rede Ibero-americana de Comunidades de Diálogo Virtuais

Sara Olympia Santiago Ortega

Federación Mexicana de Filosofía para Niños. México

ORCID:
<https://orcid.org/0000-0002-4143-2876>

Correo electrónico:
noemaconsultores@gmail.com



Resumen

El presente texto es una aportación con la que se pretende establecer un encuadre mínimo y pautas generales para los encuentros entre comunidades de diálogo mediante el uso de redes sociales, como una alternativa al concepto de “enjambre digital” expresada por el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, quien analiza el fenómeno de las redes como un espacio formado por individuos que ignoran o desechan el desarrollo de un “nosotros”. Al respecto, los aportes aquí referidos configuran la idea de un “nosotros” a



partir de la línea del programa de Filosofía para Niños propuesto por Mathew Lipman y Ann Sharp. Este artículo recoge y sistematiza algunas de las experiencias de las primeras comunidades de diálogo virtuales con la finalidad de contribuir en la organización y realización de otros encuentros similares entre los diferentes centros afiliados a la Red Iberoamericana de Comunidades de Dialogo Virtuales.

Palabras clave: comunidad, diálogo, virtualidad, dispositivo, Red

Abstract

This text intends to establish a minimum framework and general guidelines for meetings between dialogue communities using social networks. From the lines of the P4C program proposed by Mathew Lipman and Ann Sharp, our view of social networks is contrary to the use of these in relation to what the South Korean philosopher Byung-Chul Han calls a “digital swarm”, a space formed by individuals who ignore or discard the “we” as the bastion of any community. This article gathers and systematizes some experiences of the first virtual dialogue communities with the purpose of contributing to the organization and realization of other similar meetings, among the different centers affiliated with the Ibero-American Network of Virtual Dialogue Communities.

Keywords: community, dialogue, virtuality, device, Network.

Resumo

O presente texto é uma contribuição com a qual se pretende estabelecer um enquadramento mínimo e diretrizes gerais para os encontros entre comunidades de diálogo mediante o uso de redes sociais, como uma alternativa ao conceito de “enxame digital” expressa pelo filósofo sul-coreano Byung-Chul Han, que analisa o fenômeno das redes como um espaço formado por indivíduos que ignoram ou descartam o desenvolvimento de um “nós”. A este respeito, as contribuições aqui referidas configuram a ideia de um “nós” a partir da linha do programa de Filosofia para Crianças proposto por Mathew Lipman e Ann Sharp. Este artigo reúne e sistematiza algumas das experiências das primeiras comunidades de diálogo virtual com a finalidade de contribuir na organização e realização de outros encontros similares entre os diferentes centros afiliados à Rede Ibero-americana de Comunidades de Dialogo Virtuais.

Palavras-chave: comunidade, diálogo, virtualidade, dispositivo, Rede



Introducción

El propósito de la propuesta para desarrollar Comunidades de Diálogo Virtuales enraizadas en el programa de Filosofía para Niños (FpN), adaptación del Proyecto Internacional Philosophy for Children (P4C) creado por Matthew Lipman y Ann Margaret Sharp, es contribuir en la organización y realización de otros encuentros similares entre las diferentes instituciones. Para ello, se comparte la experiencia de las primeras comunidades de diálogo realizadas entre las escuelas piloto Álamos Cancún, México y Delta Terrassa, Catalunya, de manera virtual a 8370 kilómetros de distancia, y de las cuales surge la Red Iberoamericana de Comunidades de Diálogo Virtuales, proyecto comunitario al cual se unen centros de Colombia, España, México y Argentina.

Entre los objetivos de la Red destacan: generar vínculos entre escuelas de habla hispana que llevan a cabo el programa de FpN, convertir estos encuentros en una práctica continua entre escuelas para ahondar en la indagación mediante una calendarización anual, promover una visión multi-e intercultural y desarrollar sesiones de análisis de materiales y prácticas desde los centros participantes, ya que, de acuerdo con lo expresado por Lipman en su obra *El lugar del pensamiento en la Educación*: “Esto no se basa, pues, en una noción de verdad absoluta. La autocorrección siempre debe formar parte del proceso de investigación” (Lipman, 2016, p. 16).

Referentes teóricos

La propuesta de Filosofía para Niños (FpN) surge a finales de la década de 1960, debido a la preocupación del filósofo Matthew Lipman por crear e implementar una propuesta pedagógica que desarrollara en los estudiantes un pensamiento activo, independiente y reflexivo desde los primeros años de edad, y no dejar esta tarea hasta los años universitarios, lo que desencadena que los estudiantes accedan a este nivel educativo con carencias significativas respecto a un pensamiento crítico, creativo y ético.

Lipman sostenía que la adquisición de herramientas para un pensamiento adecuado debe comenzar desde los primeros años, impulsando a los niños, niñas y jóvenes a revisar sus argumentos, detectar errores y contradicciones de razonamiento, realizar analogías, inferencias, ejemplos y otras habilidades que afinen su pensamiento (Echeverría, 2004).

Echeverría (2004) apunta que el recurso central en la propuesta pedagógica de FpN es la comunidad de diálogo que se lleva a cabo una hora a la semana, en la cual los participantes animados por su facilitador se sientan en círculo y generan una indagación sobre un tema elegido democráticamente. Este tema se detona a partir de una lectura filosófica, de las novelas que Lipman y su colaboradora Ann Margaret Sharp crearon cuidadosamente con este propósito.



Según la UNESCO, el programa de Lipman es el que más ha influido en el desarrollo de la filosofía para niños en el mundo; cuando fue creado, era el único sistemático desde los 6 hasta los 16 años. Por ello fue un modelo para muchos otros países, que lo tradujeron y adaptaron según el contexto (UNESCO, 2007, p. 16). En épocas de las sociedades del conocimiento, esta organización se basa en la convicción de que el acceso universal a la información es clave para la consolidación de la paz, el desarrollo económico sostenible y el diálogo intercultural (UNESCO, 2021).

La virtualidad entendida como una oportunidad para atender una necesidad en “las sociedades del conocimiento” (Bindé 2005) siempre y cuando sea mediada por criterios que se apliquen para contrarrestar, de alguna manera, lo que en relación con las redes el filósofo surcoreano Byung-Chul Han denomina “enjambre digital”, un espacio formado por individuos que ignoran o desechan ese “nosotros” que es baluarte de cualquier comunidad. Baluarte porque sirve como recinto virtual de indagación, cuestionamiento y resistencia a escenarios en los que se pretenden imponer salidas antidemocráticas e individualistas, al margen de la tolerancia y el respeto dialogantes (Han, 2014).

Nuestro presente está marcado por la transición de las sociedades disciplinarias a la biopolítica (Agamben, 2014), en la que predominan las nuevas tecnologías de comunicación, como dispositivos. El celular y la computadora aparecen entonces como dispositivos por los cuales nos hemos dejado, en palabras de Agamben, mansamente capturar, escindir, determinar.

Agamben señala que tales dispositivos no solo restringen nuestra intimidad, sino que la vigilan y la determinan. La resistencia que podemos presentar frente a los dispositivos puede ser la indagación y la apertura auténtica a lo otro, ya que como el filósofo italiano menciona, se trata de liberar y profanar aquello que ha sido apropiado y separado por los dispositivos para situarlo en el uso común (Agamben, 2013). Por ello, sostenemos que una comunidad de diálogo virtual es una herramienta valiosa para desacralizar dichos dispositivos, en el sentido en el cual “consagrar” designaría la salida de las cosas de la esfera del derecho humano, y “profanar” significaría, por el contrario, su restitución al uso de los hombres.

Desde la convicción según la cual las comunidades de diálogo virtuales son una alternativa para profanar la alienación que representa el uso de los dispositivos, apostamos por migrar las comunidades de diálogo a la virtualidad. En primera instancia, la inquietud surge frente al hecho de pertenecer a una identidad diversa, *sui generis*, no solo por un referente lingüístico, sino también cultural, como lo es en cierta forma Cancún (México) en donde se convive con aquellos “otros” que en ciertos contextos se conocen como turistas o vecinos, con esa cercanía distante en la que inevitablemente se mezclan costumbres. Por tal razón nos pareció importante repensar el concepto de *comunidad*.

La comunidad no renuncia a la afirmación de la propia identidad personal. Por el contrario, intenta una vía para descubrir el verdadero yo: la ruptura de la obsesión por sí mismo y la apertura a lo otro, a los otros. Sabe que cada uno se realizará con mayor plenitud si incluye entre sus fines contribuir al bien del todo al que decide libremente pertenecer. (Villoro, 2003, p. 5)

Ello evidencia que la identidad de Cancún solo puede adquirir sentido un poco más acá de la diversidad y un poco más allá de la diferencia. La alteridad consiste en ser otro, o saber o colocarse como otro (Abbagnano, 1989). Una opción para los que hacemos y creemos en la FpN es acercarse a niños, niñas y jóvenes a esas “otras” culturas impulsando comunidades de diálogo virtuales (CDV).

Antecedentes

La primera comunidad de diálogo virtual surge de la iniciativa de Sara Olympia Santiago y Alejandro Santos, del Centro Noema, Cancún, hacia el GrupIREF, representado por Gloria Arbonés, en el marco del Congreso Nacional de Formadores y Candidatos de Formadores de Docentes que se llevó a cabo del 3 al 5 de noviembre de 2017, organizado por la Federación Mexicana de Filosofía para Niños, en León, Guanajuato.

Lo primero era pensar cuáles serían las escuelas convocadas y ponerlas en contacto, acordar el grado y número de participantes, el material y las condiciones técnicas. Asimismo, un punto fundamental para tomar en cuenta era el horario, debido a las 7 horas de diferencia entre un país y otro, a la par de pensar en la evaluación. Se realizaron varios encuentros virtuales previos entre GrupIREF y el centro Noema, el coordinador de Filosofía para Niños del colegio Delta en Barcelona, Emili Azuara y los facilitadores de las primeras CDV de ambos colegios. Y así, el 23 de enero de 2018 se llevó a cabo el primer encuentro virtual y en las siguientes semanas se repitió la experiencia, logrando en total tres (CDV) en los niveles educativos básico, medio y bachillerato.

Esta experiencia fue impulsada por la presidenta de la Federación Mexicana de Filosofía para Niños, Leslie Cázares, quien en el XXVIII Encuentro Iberoamericano de Filosofía para Niños efectuado en Girona del 12 al 14 de abril de 2018 –donde se dio a conocer la experiencia de la primera comunidad de diálogo virtual– acordó con la directora de GrupIREF un convenio que se redactó con el apoyo de Iñaki Andrés Garralaga, del mismo centro, para que las escuelas afiliadas o asesoradas por ambas asociaciones tuvieran la oportunidad de unirse y vivir la experiencia de encontrarse por medio del diálogo con los niños, niñas y jóvenes a distancia.

Entonces surge la Red Iberoamericana de Comunidades de Diálogo Virtuales, a la que se suman centros como como la Red Colombiana de Filosofía para Niños; el Centro de Filosofía para Niños (España), y el Espacio Filosofía para Niños, Argentina.



Sin embargo, planear sacar del aula física las comunidades de diálogo, elemento esencial de la propuesta pedagógica de FpN, implica, en primer lugar, respetar los criterios pedagógicos específicos de las mismas, como realizar un círculo, incluyendo en el mismo al facilitador, con el objetivo de mirarse cara a cara, en el sentido levinasiano de cuidar y respetar al otro desde la escucha activa, enfatizando la dimensión valoral (2006), lo que se torna difícil de imaginar en la virtualidad.

Para ello, se registró y sistematizó la información surgida de las primeras experiencias, con el fin de compartir algunas pautas y reflexiones para tomar en cuenta para la puesta en marcha de las CDV promovidas por la Red.

Implementación de las CDV

En este procedimiento participaron los coordinadores o encargados del programa de FpN de las instituciones solicitantes, así como el formador o cualquier otra persona involucrada que deseara contar con un rol activo en la organización para crear espacios de diálogo en un foro virtual y grupos de trabajo de correo electrónico (Google Drive) para compartir documentos de importancia (calendario, autorización de padres o tutores, materiales de apoyo).

Lo siguiente fue agendar dos fechas para las CDV (en caso de que planearan seccionar grupos), así como dos encuentros previos para pruebas técnicas (15 días antes y otra con una semana de anticipación).

Una vez elegido el material en consenso por el grupo organizador, cada facilitador reservó una fecha de sesión con su grupo, una semana antes de la CDV, para mostrar el cortometraje o lectura y realizar preguntas filosóficas. Una vez terminada dicha actividad, ambos facilitadores subirían al grupo virtual las preguntas surgidas del interés de la comunidad, así trabajarían en el plan de discusión consultando los manuales de Lipman y Sharp, así como material complementario del programa.

De los facilitadores

El facilitador de la comunidad de diálogo de Barcelona fue el primero en llevar toda la sesión, y el de México lo hizo en el siguiente encuentro, ambos guiados por las preguntas de indagación realizadas previamente por los estudiantes. El papel del facilitador consistió en impulsar el diálogo racional y razonable y fomentar la multi- e interculturalidad durante el encuentro mediante el desarrollo de habilidades de indagación, razonamiento, formación de conceptos, así como de traducción y transferencia (Echeverría, 2004).

Algunas especificaciones técnicas

Google Hangouts fue funcional en las primeras experiencias. En las siguientes se comenzó a utilizar la plataforma Zoom. No siempre usar micrófono ha sido la mejor opción; durante las pruebas se puede verificar su necesidad, de acuerdo con el eco del salón y otras cuestiones, y es probable que solo alguno de los grupos o ninguno lo utilice. Es preferible utilizar bocinas que, aunque no sean muy potentes, tengan mayor fidelidad, debido a la dificultad con relación a los acentos o diferencias lingüísticas.

Disposición para la CDV

Se colocaron de diez a doce sillas, en semicírculo frente a la pantalla en ambos lados, de tal modo que formaran un círculo virtual, con la cercanía suficiente para que aparecieran todos los lugares en pantalla y que se escucharan lo suficientemente bien (figura 1).

Figura 1. Primeras comunidades de diálogo virtuales Cancún-Catalunya



Población

Se requirió el acuerdo de dos colegios en distintos lugares geográficos, que trabajaran el programa a partir de la matriz de Lipman y Sharp. Para la CDV se sugirió un grupo de 10 a 12 personas de cada lado para lograr una comunidad de diálogo virtual, preferentemente no mayor de 25 participantes. Comenzamos con 5.º grado de primaria, después 1.º de secundaria y un 1.º de bachillerato (figura 2).

Figura 2. Primeras comunidades de diálogo virtuales Cancún-Catalunya (Secundaria)



Evaluación de la sesión (coordinadores y facilitadores)

Es de suma importancia que, al finalizar la sesión, los coordinadores y facilitadores del evento tengan una sesión virtual para hacer una puesta en común y reconocer los aspectos relevantes de la experiencia. En el diálogo descubrimos que los participantes de Catalunya valoraban la rapidez con la que respondían los participantes mexicanos; incluso, comentaron a sus profesores que probablemente esto se debía a que los primeros tenían un menor conocimiento de palabras en el idioma español, ya que sus clases normalmente se llevan a cabo en catalán. Mientras que, en el caso de México, los participantes expresaron que sus compañeros de diálogo tomaban más tiempo para pensar antes de responder, y lo atribuían a que probablemente en sus clases se les estimulaba más a la reflexión.

Registros

Se han realizado entrevistas pre y post comunidad para solicitar a los participantes valorar su experiencia. Son recurrentes en los registros frases como “Esto es algo que nunca olvidaré” o “Me sorprendió saber que, aunque estamos tan lejos, tenemos muchas ideas en común”.

Desde la multiculturalidad y hacia la interculturalidad

La gestación de una ciudadanía global requiere de la reflexión y la implicación en procesos y comunidades de mayor alcance (Bindé, 2005). En las sesiones, observamos el intercambio y análisis de similitudes y diferencias en el uso de su lenguaje; a modo de ejemplo, en una CDV se utilizó la expresión “cambiar de piel” (Catalunya), lo que en México sería “ponerse en el lugar o en los zapatos del otro”. Más tarde, en las entrevistas, una niña cancenense comentaba que preferiría usar la expresión “de la piel”, pues le parecía más sincero “cambiar de piel”, que solo de “lugar o zapatos”. En este sentido, Ann Sharp (2000) cita a Dewey, quien menciona en su texto *Democracia y educación* que, filosofando, el proceso de educación se vuelve totalmente consciente, y continúa la reflexión afirmando que la filosofía permite a los niños pensar sobre lo que saben y cómo lo saben. Así, como sucedió en este caso, la filosofía les provee de una oportunidad para pensar acerca de las palabras que usan en su lenguaje cotidiano y lo que quieren decir ellas.

Otras entrevistas mostraban que se sentían identificados y empáticos con sus compañeros de indagación en cuestiones como la angustia por la ausencia de algún ser querido o la intolerancia de algunos adultos. Por otro lado, los integrantes de la CDV investigaron, previamente al encuentro, información acerca de sus compañeros/as de indagación –costumbres, comida, clima– y revisaron en el mapa los lugares que visitarían virtualmente, motivados por la novedad de los encuentros con otras culturas.



Del ruido al diálogo en la virtualidad

Otra manera de transformar la comunidad de diálogo virtual en un contradispositivo profanador es convertir el ruido indignado que circula por las redes —que, como señala Han (2014), solo refleja una sociedad aglutinante e inactiva al no haber distancias entre los usuarios— en un espacio de diálogo deliberativo. Los participantes expresaron durante sus primeros encuentros que la gente que está enojada no es capaz de comunicarse objetivamente. Pablo, de quinto año de primaria, expresó en la entrevista que le realizamos después de la comunidad de diálogo que él se sentía seguro de compartir sus ideas, aun sabiendo que quien guiaría la sesión sería un profesor de otro país, y comentó al respecto: “Todos estábamos tranquilos porque sabíamos que los de allá (Catalunya) también tenían sesión de filosofía cada semana y el facilitador nos trataría con respeto, igual que nuestra facilitadora aquí en el colegio”.

Lo anterior responde a que FpN es un programa que construye con la distancia del respeto desde sus reglas. Han recurre a la definición de respeto, *respectare*, en su origen etimológico (ver a la distancia), contrario de una mirada a distancia, *espectare* (espectáculo), y afirma que “vivimos en una comunidad de espectadores del escándalo, no hay distancias físicas ni geográficas, ni mentales” (Han, 2014 p 7). Al comienzo de cada comunidad de diálogo virtual que realizamos, un niño o niña del grupo recordaba las reglas de una comunidad de diálogo y daba la bienvenida; también invitaban a los participantes del colegio con el que tuvieron la experiencia a encender las cámaras durante toda la sesión, así como a presentarse y comentar brevemente qué hacían en sus tiempos libres. El propósito de este comienzo es salir del anonimato y hacerse responsables de sus palabras y actitudes durante la sesión.

El *Homo digitalis* que Han describe en su libro *El enjambre* (2014) como hombre aislado, sin voz, generador de ruido, donde no existe un nosotros, es alguien, que se expone, y que pretende ser alguien, pero oculta su identidad. En cambio, en una CDV se propone, desde los primeros años, un pensamiento autónomo y, en ese sentido, se le da un uso totalmente distinto a un encuentro virtual convencional.

Realizar un diálogo filosófico utilizando los medios digitales conforma más una apuesta por la filosofía del humanismo del rostro, en el sentido levinasiano, pues el acento está en el cara-a-cara, en las relaciones humanas, en la ética. La pretensión es formular una antropología que atienda a la constitución de la subjetividad desde lo otro (Levinas, 2006).

A continuación, se presenta una breve relatoría de lo ocurrido en la fase de inicio de la indagación, a partir del video detonador *La caja*, una animación en plastilina, de casi dos minutos de duración, en la que dos personajes discuten acerca de la existencia de mundos posibles. Como se señaló previamente, en el contexto virtual se prefirió no utilizar las novelas de Matthew Lipman y Ann Sharp, debido al desfase en los ciclos escolares y a la diferencia en las adaptaciones de las novelas y los manuales.



Comunidad de Diálogo Virtual (fase de inicio) 5.º de primaria

Docente facilitador (DF): Alejandro Santos Repetto

Grupo 1: G1

Grupo 2: G2

DF: ¿Por qué es importante este encuentro?

G 1: Aunque estamos lejos, nos mantenemos cerca; físicamente lejos, pero virtualmente unidos.

DF: ¿Qué expectativas tienes acerca de esta comunidad de diálogo?

G1: Mi expectativa de esta sesión es aprender nuevas formas de filosofar y hacer nuevos amigos virtualmente”.

G2: Para mí es muy importante este encuentro porque podemos intercambiar puntos de vista desde diferentes países”.

DF: ¿Cómo podemos compartir un espacio que físicamente es demasiado pequeño?

G1: A mí me toca compartir un espacio muy reducido con mi hermano más pequeño y me frustra. porque no puedo estar solo y hacer lo que yo quiera.

Aparte de que debo cuidar a mi hermanito porque le teme a la luz.

DF: ¿Por qué hay gente que le tiene miedo a la luz?

G2: Hay gente que permanece mucho tiempo encerrada y por tanto se acostumbra a la poca luz. La luz es algo nuevo para ellos y les causa miedo. Es simplemente miedo a las cosas nuevas o a lo raro”.

DF: ¿Por qué algunas personas relacionan las palabras luz y acción?

G2: La luz es lo que otros hacen para que podamos vernos.

DF: Entre las preguntas que enviaron aparecía: ¿Cómo reaccionamos frente a lo raro? ¿Alguien quiere dar una posible respuesta?

G1: Cuando yo hago algo raro, mis compañeros de salón me cuestionan, pero al poco tiempo se acostumbran y luego ya no me dicen nada. Y eso no sólo pasa conmigo.

G2: Cuando veo algo raro o distinto, antes que nada, me pregunto ¿qué es?, ¿de qué está hecho? y ¿para qué sirve?



Escucha activa

En la comunicación digital como dispositivo, todos somos lectores de la información. Hemos dejado de ver a los otros, nadie puede verse a los ojos, a la cámara o a la pantalla. La imagen debe ser perfecta, sin fallas, transparente, como comenta Han en su libro *La agonía del Eros* (2017). En contraste, en las CDV, los jóvenes se miraron y se llamaron compañeros entre sí desde los primeros momentos.

En las primeras intervenciones comentaron que tenían miedo y que estaban nerviosos, no trataron de ocultar las imperfecciones; pudimos observar que pusieron en práctica varias de las habilidades de una comunidad de indagación de FpN, como algunas de las que señala Eugenio Echeverría en su texto *Filosofía para Niños* (2004): compartir buenas razones, establecer conexiones, construir otras visiones del mundo y poner su ego en perspectiva, entre otras. A continuación, se transcribe un fragmento de diálogo que fue grabado: Para este encuentro virtual, se propuso utilizar como disparador una animación alemana que lleva como título *El abrazo*, en la que un hombre camina por las calles de la ciudad con la única intención de ofrecer abrazos a los transeúntes como muestra de humanidad.

Comunidad de Diálogo Virtual (fase de indagación) 5.º de primaria

Docente facilitador (DF): Olympia Santiago

Grupo 1: G1

Grupo 2: G2

DF: Una de ustedes envió la pregunta: ¿Cómo es posible vivir sin abrazos?

G1: No creo que sea posible estar sin abrazar, me gusta abrazar a mis amigas y estar un poco más juntas.

DF: ¿Qué significa abrazar?

G2: Transmitir felicidad, emociones o sentimientos, aunque solo sea por medio de señas.

G1: Estoy de acuerdo con lo que dicen Y y C.

DF: ¿Podemos abrazar con palabras?

G2: Yo creo que no... A ver... Sí, porque puedes decir cosas bonitas, como por ejemplo que aprecias mucho a alguien... Pero con palabras es muy difícil, yo creo.

G1: En mi familia practicamos diferentes abrazos, pero a veces lo hacemos con palabras y gestos.



G1: Yo estoy de acuerdo con C y con E, porque si estás en una situación difícil, con este tipo de abrazos te puedes sentir mucho mejor que antes y te puedes animar más. Podemos sentir como un abrazo, aunque no estéis con la persona.

G2: Yo creo que cuando te abrazan te sientes seguro. Es reconfortante y te hace sentir bien.

DF: ¿Y eso lo haces solo con gente que amas o a quién más puedes abrazar?

G2: A alguien que esté triste o alguien que necesite apoyo.

G1: Es bastante reconfortante cuando tienes muchos deberes y te dan un abracito para que te sientas mejor y un poco más libre.

G2: Cuando nos abrazamos transmitimos felicidad, y si alguien está triste podemos ayudarlo con un abrazo. No importa si no lo conocemos, o aunque estemos lejos como nosotros ahora

DF: ¿Qué palabra utilizamos en México como sinónimo de abrazo?

G2: Apapacho.

DF: ¿Qué significa apapacho?

G2: Un abrazo con mucho cariño.

DF: En México decimos que el apapacho es también una “caricia para el alma”. ¿Creen que es así?

G1: A mí me ha gustado mucho esa palabra que tenéis en México. Y quiero decirle algo a Cecilia acerca de que con abrazos no podemos decir lo mismo que con palabras. Yo creo que sí se puede decir con palabras. Si estás en una videollamada, puedes abrazar a la cámara, aunque mejor sería que le dijeras a esa persona que la quieres mucho y que estás con ella.

G2: Yo creo que no es lo mismo, porque mi padre no vive conmigo, él está en otra ciudad de España, y aunque nos digamos “te quiero”, no siento que sea lo mismo que darme un abrazo con él.

DF: ¿Te hace falta esta parte física de poder tocarlo realmente?

G1: Sí, porque me hace más feliz y saber que está ahí.

G2: Yo entiendo lo que dice mi compañera porque mi abuelito vive lejos y, aunque me habla, sí se siente como abrazo, pero me gustaría más también poderlo tocar.



El rostro en la virtualidad

El rostro no debe entenderse en su modo habitual; es una categoría ética que, según el filósofo judío Manuel Levinas, implica un tipo de relación con el otro, compatible con la trascendencia. El rostro es aquí algo distinto de los rasgos característicos de una persona, que se ofrecen a la mirada, algo que no se reduce a la cosificación. Dice Levinas: “Yo me pregunto si se puede hablar de una mirada dirigida hacia el rostro, pues la mirada es conocimiento, percepción”. Y advierte que “la mejor manera de encontrar a otro es no darse cuenta ni del color de sus ojos” (2000, p. 71). En este sentido la CDV plantea una significativa diferencia con otros encuentros virtuales que se dan en redes sociales y en donde se pone el acento en la apariencia física como fundamento del encuentro con otros. Por ello, en las CDV, aunque se alienta a los participantes a tener las cámaras abiertas, el acento no está en la mera visibilización física, sino en el encuentro que comprende razones, metáforas, criterios, sensibilidad al contexto y a los sentimientos de los demás, imaginación moral, mente abierta, respeto.

Conclusiones

Con relación al diálogo filosófico, desde las primeras comunidades, advertimos que los participantes desarrollaron conceptos filosóficos que registramos en nuestras relatorías, tales como la idea de la diferencia, la belleza, el respeto y preguntas filosóficas como ¿qué significa ser extraño? o ¿quién es el diferente? Estas fueron algunas de las líneas de indagación surgidas de estos encuentros. No obstante, consideramos que, una vez superada la experiencia de un encuentro extraordinario, sería necesario que en el futuro pudieran encontrarse con regularidad los mismos grupos de uno y otro país, para posibilitar mayor profundidad en la indagación y que entre ellos pueda crecer el sentido de pertenencia a la comunidad de indagación, como sucede en los grupos en los que se encuentran regularmente en las sesiones presenciales.

Durante las sesiones se identificaron aportes que resultaron muy interesantes en la investigación sobre diálogo virtual e interculturalidad. GrupIREF invitó a los niños y niñas a valorar la experiencia a partir de mostrar imágenes con las que pudieran establecer analogías, como la experiencia de los *castells* (torres humanas) de Catalunya (figura 4), y Noema propuso la analogía por medio de dulces mexicanos. Así, de pronto teníamos una niña de Barcelona eligiendo una paleta de chile para comparar su experiencia con algo muy dulce, pero que le había ocasionado nervios, como un sabor picoso (figura 5), y una niña mexicana estableciendo una analogía entre las torres humanas (*castells*) y la torre de comunicación formada entre todos los participantes en el encuentro.

Nos dimos cuenta entonces de que desde los primeros encuentros ya se vislumbraba la posibilidad de una interculturalidad anhelada, tanto entre niños niñas y jóvenes como entre facilitadores y formadores, conscientes de que aún queda un largo camino por recorrer.

Figura 4. Evaluación figuroanalógica (Castells: la tradición de las torres humanas)



Figura 5. Evaluación figuroanalógica (Dulces mexicanos)



La propuesta, por ende, insiste en construir desde el diálogo como posibilidad de apertura hacia visiones matizables, desde la pregunta provocadora de incertidumbre y zozobra cognitiva, desde la renuncia al debate como forma de discusión (recordemos que *debatir* es una palabra de origen celta que literalmente significa “separar para golpear”), para asumir la tolerancia como modo de vida, obligación de conciencia, responsabilidad compartida (Hernández, 2010).

El surgimiento de las comunidades de las CDV se da junto a otros movimientos que intentan favorecer la construcción de una identidad cultural abierta al otro, la creación de redes efectivas y afectivas, el establecimiento de vínculos para formar una cultura de lo racional y lo razonable. Racional en el sentido de dar cabida a una reflexión ordenada, esclarecedora, disciplinada, puntual, inquisitiva. Razonable en virtud de incorporar la sensibilidad, lo emocional, lo afectivo, la comprensión, que también son pensamiento. “El concepto de ‘persona razonable’ está en el núcleo de la Filosofía para Niños [...] como ideal educativo la razonabilidad va más allá de la racionalidad, que es demasiado a menudo rígida, exclusivamente deductiva, no histórica y no creativa” (Splitter y Sharp, 1996, p. 22).

A partir de las primeras experiencias de las CDV, surge la necesidad de crear la Red Iberoamericana de Comunidades de Diálogo Virtuales, proyecto comunitario al que se unen centros de distintos países con la finalidad de contribuir en la organización y realización de otros encuentros similares entre las diferentes instituciones educativas. Así, además del GrupIREF y Centro NOEMA de la Federación Mexicana de Filosofía para Niños, se suman la Red Colombiana de Filosofía para Niños y la Coordinación del Proyecto Marfil-UNIMINUTO, de Bogotá (Colombia); el Centro de Filosofía para Niños, de Madrid (España); el Espacio Filosofía para Niños, de Argentina, y Asertum, de León, Guanajuato (México).

Los objetivos de la red parten de generar vínculos entre los distintos centros, para acercar a diferentes escuelas que tienen integrada la propuesta pedagógica de FpN y promover la continuidad y periodicidad de las CDV, con el fin de profundizar la indagación y promover una visión intercultural.

En este contexto, se realizó un congreso en Cancún, Quintana Roo, durante el cual tuvimos una experiencia en la que el facilitador de los chicos/as de Terrassa Barcelona facilitó, desde México, una CDV con sus estudiantes y los nuestros en el colegio Álamos de Cancún, Quintana Roo (figura 6).

Figura 6. Congreso Iberoamericano de FpN del Caribe Mexicano, enero de 2019¹



Las Red de comunidades de diálogo virtuales también es una apuesta por la filosofía del rostro, en el sentido levinasiano en el que el acento está en el cara-cara, en las relaciones humanas, en la ética, o como le llamamos desde la propuesta pedagógica de FpN: en el pensamiento cuidadoso o valoral.

1 Emili Azuara facilitador del colegio Cingle desde Cancún conduciendo la comunidad de diálogo virtual con sus estudiantes a distancia y dialogando presencialmente con los alumnos del colegio Álamos, Cancún, Quintana Roo (En la foto aparece con Eugenio Echeverría, fundador de la Federación Mexicana de Filosofía para Niños)

Agradecimientos

Las ideas vertidas en este artículo son producto del trabajo horizontal realizado con César Alejandro Santos Repetto, codirector del Centro Noema, y Gloria Arbonés, directora de GrupIREF. La implementación de las primeras CDV ha sido posible gracias al trabajo colaborativo realizado con Emili Azuara, corresponsable de los primeros encuentros virtuales entre escuelas piloto: Escuela Delta y Cingle, en Terrassa Barcelona, y Colegio Álamos, Cancún, primaria, secundaria y preparatoria.

El proyecto de la Red Iberoamericana de Comunidades de Diálogo Virtuales es producto de la investigación y el trabajo colaborativo de los miembros fundadores: Iñaki Andrés, Gloria Arbonés, Leslie Cázares, Victoria Maclean, Luis Prieto, Víctor Rojas, Olympia Santiago y Alejandro Santos, expositores de los fundamentos teóricos y prácticos de las comunidades de diálogo virtuales en el encuentro ICPIC 2019.

Referencias

- Abbagnano N. (1989). *Diccionario de filosofía*. Fondo de Cultura Económica.
- Agamben G. (2014). *¿Qué es un dispositivo? Seguido de El amigo, La iglesia y el Reino*. Adriana Hidalgo Editora.
- Bindé J. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. UNESCO.
- Buber, M. (1984). *“Yo-tú”*. Nueva Visión.
- Echeverría, E. (2004). *Filosofía para Niños*. SM.
- Han, B.-C. (2014). *En el enjambre*. Herder.
- Han, B.-C. (2017). *La agonía de Eros*. Herder.
- Hernández, A. (2010). *Argumentación jurídica*. Oxford University Press.
- Levinas, E. (2006). *Totalidad e infinito*. Sígueme.
- Lipman, M. (2016). *El lugar del pensamiento en la educación*. Octaedro.
- Petrich, B. (2005, 28 de marzo). *El otro Cancún, enorme cuarterío de miseria. La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2005/03/28/index.php?section=politica&article=032n1pol>
- Sharp, A. (2000). *Rompiendo el círculo vicioso: Manual para acompañar a Hannah*.
- Splitter, J. y Sharp, A. (1996). *La otra educación: Filosofía para Niños y la comunidad de indagación*. Manantial.
- Villoro, L. (2000). *De la libertad a la comunidad*. https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/106/1_propuesta_de%20la%20libertad_villoro.pdf

